

Picaditos etnográficos: relatos sobre el fútbol femenino uruguayo

Martina Pastorino
Andrea Quiroga
Instituto Superior de Educación Física - Universidad de la República
martinapasba@gmail.com
aquirogalezzi@gmail.com

Resumen

Ante la ferviente expansión del fútbol femenino en Uruguay y su aparición en una gran cantidad de ligas comienzan a desnaturalizarse cuestiones que sentíamos familiares o normales, como son las posibilidades que tenemos las mujeres para practicar este deporte, las condiciones en la que podemos hacerlo y los espacios donde podemos jugar. Es así que un grupo de estudiantes y jugadoras de fútbol del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) decidieron comenzar a emprender este camino de consulta y extrañamiento sobre la práctica que las apasiona y que practican semana a semana. Ante esta interrogante que ellas se plantean ¿cómo son nuestras prácticas de fútbol? ¿qué cosas suceden allí? ¿cómo trabajamos estas cuestiones? Con el grupo de estudios sociales y culturales sobre deporte (ISEF - UdelaR) comenzamos a pensar un modo de dar respuesta a estas interrogantes a partir de la realización y observación de picaditos de fútbol con un posterior encuentro - taller donde nos damos la posibilidad de encontrarnos y discutir sobre diferentes temáticas que en la práctica deportiva identificamos y sobre lo que cada una/o observa e identifica de ellas. A la vez se propone un ejercicio constante de registro y análisis etnográfico sobre las prácticas, tanto para las protagonistas como los y las observadores/as, que devenga en la construcción de narrativas sobre el fútbol femenino uruguayo.

Fútbol y sociedad: una experiencia extensionista que marcó la cancha

Este proyecto nace como respuesta a una demanda interna del grupo: traducir en y desde el territorio los debates internos sobre el deporte, y a una externa: la invitación desde el Programa Integral Metropolitano (PIM) para concretar en conjunto una propuesta para debatir sobre deporte. En un año mundialista (con la copa del mundo de selecciones mayores de fútbol masculino, y la copa del mundo de selecciones sub 17 de fútbol femenino como eventos en la agenda anual del 20 deporte) la discusión sobre el fútbol es

ineludible. Pero no podríamos nunca pensar el fenómeno deportivo desarraigado de la sociedad y la cultura que lo acuna. Es por ello que este proyecto, constituido por distintos núcleos de trabajo (con diversas organizaciones agrupadas en posibilidades de trabajo territorial y colectivo: liceos, escuelas, centros educativos comunitarios, escuelas de fútbol infantil, ONG's, y otras), busca poner sobre la mesa algunas tensiones que se desprenden directamente de las irregularidades entre los discursos mediáticos sobre el fútbol (y el deporte en general), y las consecuencias de los sucesos deportivos en formato de mega eventos. Esto nos obligó a pensar sobre las relaciones de género, clase social, religión, imagen y estética, en clave de naciones-estado, organizaciones mundiales (públicas y privadas), intereses políticos, medios masivos de comunicación, entre otros. Compartir estas inquietudes en propuestas territoriales fue y es, más que una necesidad, una convicción de que no es posible desabrir las representaciones del deporte, si no es saliendo de la órbita, cómoda y cálida, pero a la vez castrante de la academia. A la vez que nos permitió un ejercicio colectivo constante de experimentación en nuevas formas de enseñanza del deporte, poniendo en práctica aquello que discutimos en los libros. Entendemos que este proyecto se constituye entonces como una especie de laboratorio, donde proponer y examinar diversas formas alternativas de enseñar una práctica deportiva, que hoy nos abre la posibilidad de construir un proyecto para pensar las relaciones de clase y género en el fútbol femenino en Uruguay: *Picaditos Etnográficos*.

¿Por qué debatir sobre el fútbol femenino en Uruguay?

La motivación para la creación de proyectos de extensión, siempre comprometidos con los debates políticos contemporáneos, nace a partir de una demanda social. Desde hace un tiempo la agenda política uruguaya ha puesto en uno de sus centros las reivindicaciones por la despatriarcalización de nuestra estructura social, y la consecución de derechos que aseguren no solo la equidad, sino también la libertad de identificación de género. El deporte, y en particular el fútbol, que no puede ser pensado sino como una parte integral de la sociedad (Archetti, 1988), no salió impune de este impulso revisionista, y empieza, muy de a poco a demostrar signos de interpelación, y en el mejor de los casos de irrupción ante lo instituido, por una práctica casi completamente masculinizada (Garton, 2017). El mundo académico empieza a dar pequeños pasos en este proceso, pero aún podemos decir que el estado de la producción en Uruguay sobre los procesos del fútbol femenino es muy

incipiente. En este sentido vale destacar los trabajos de Tiago Figueiredo (2017) y Lucía Pimentel (2018)¹, trabajos que dan cuenta de la intención de iniciar la producción académica de esta práctica deportiva, y que sirven como antecedentes claros de nuestro trabajo, ya que aportan algunos datos fundamentales de la configuración del fútbol, y cómo éste es integrado por las mujeres en Uruguay. Esta realidad nos pone en la tarea de empezar a construir procesos de formación, investigación y extensión que puedan seguir profundizando en la reflexión sobre las prácticas del fútbol femenino uruguayo, al respaldarnos en algunos aportes provenientes de nuestros países vecinos que ya consolidan una madurez mayor en las producciones de conocimiento respecto de procesos similares.

¿Por qué las mujeres debemos escribir relatos sobre el fútbol femenino?

En un contexto social, donde las narrativas sobre el deporte - y en particular sobre el fútbol – están definidas por los ejes cartesianos del patriarcado y el capitalismo, que definen el orden y estructura de las prácticas; las formas de relatar la historia y los acontecimientos; las formas de organización política, las relaciones de poder y las estructuras de inclusión y exclusión; donde lo que se pone en juego constantemente es un discurso legitimador de una masculinidad dominante, de una clase dominante, y de una cultura dominante, apoyados en un relato ficcionado de una supuesta “identidad uruguaya” homogeneizante, que nos define como amantes del fútbol, de ese fútbol practicado por once hombres, valientes, que dejan la vida en la cancha por el país; es en este contexto, que se nos presenta la responsabilidad de empezar a construir relatos alternativos. El fútbol “un espacio todavía reservado y pensado para hombres, lo cual presenta obstáculos no sólo culturales y discursivos, sino también institucionales y económicos ante la participación de las mujeres” (Garton, 2017, p. 48), es en Uruguay un símbolo identitario, pero de una identidad nacional que se sustenta solapadamente en discursos machistas, homofóbicos y misóginos, sobre todo cuando se cuelan entre las estructuras más cerradas, las posibilidades de otro tipo de prácticas, o de nuevas

¹ El trabajo de Figueiredo (2017) corresponde a una tesis de maestría, en el marco de la Maestría en Antropología de la Universidad Federal Fluminense (UFF, Río de Janeiro, Brasil), y el trabajo de Pimentel (2018) es una monografía para defender el título de la Licenciatura en Sociología (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay).

protagonistas en el centro de la escena mediática. La reacción se observa en el lugar social que reciben las jugadoras, en el imaginario colectivo, en las publicidades, en la forma de describir el juego, poniendo siempre a las mujeres en lugares de exposición, resaltando no sus cualidades físicas para el deporte, sino aspectos de su biología relacionados con la posibilidad de la maternidad, que se transfieren a las actitudes que deben tener, contrastando la calidez, la sensibilidad y la empatía (que las mujeres siempre hemos heredado, para encontrarnos dóciles y débiles ante un otro más fuerte y dominante), incompatibles con las acciones propias de un deporte de contacto y disputa,

(...) en este proceso se complementa y refuerza la denigración de lo femenino a través de estrategias de objetivación, deslegitimación y ambivalencia (...) y, sobre todo, enfatiza en la incompatibilidad de lo femenino y de las mujeres, con el deporte del fútbol. (Garton, 2017, p. 49)

Las mujeres nos encontramos aquí ante la necesidad inmanente de producir discursos que denuncien la fragilidad del ideal de justicia que trae aparejado el deporte moderno, que den cuenta de las incorregibles situaciones de desigualdad ante la competencia, que tiende a poner en lugares de subalternidad a quienes siempre han sido oprimidas. Por eso nos proponemos en este proyecto empezar elaborar narrativas distintas al discurso massmediático, denunciantes y disidentes, narrativas que hablen del fútbol que se practica en los barrios, las calles y los clubes, el fútbol que se hace cuerpo en las mujeres, dejar atrás los relatos heroicos del fútbol masculino, despojarnos del discurso del esfuerzo y el sacrificio, y sustituirlo por discursos de lucha y resistencia, de cambio. Transformar la subalternidad en lo cotidiano, en la nueva normalidad, cuestionando y deconstruyendo las estructuras identitarias que tienden a dividir en binomios cerrados las posibilidades de expresión, equiparando las características biológicas con expectativas sociales sobre lo que es ser *jugador* o ser *jugadora* de fútbol. Esta es la resistencia que las jugadoras vienen a dar, y que mueve los pedestales de la estructura cultural del fútbol en Uruguay, y quizá por ello ha demorado tanto tiempo en hacerse visible, pero los relatos sobre el fútbol femenino yacen ya en las calles, y es uno de nuestros objetivos empezar a narrarlos.

El ejercicio etnográfico para desentrañar las prácticas identitarias del fútbol femenino: una herramienta reflexiva.

Esta construcción de nuevas narrativas sobre el fútbol femenino, con las mujeres como protagonistas y autoras en primera persona, la pensamos desde el encuentro con agentes

sociales, externos e internos del ámbito universitario, con el objetivo – al que siempre nos debe convocar los espacios reflexivos de extensión – de construir nuevo conocimiento en el diálogo de saberes. Es por ello que proponemos el encuentro en *picaditos* de fútbol, de las jugadoras del equipo de fútbol femenino del ISEF, con equipos de mujeres de barrios, clubes, organizaciones sociales, etc. Un *picadito* para los y las uruguayas es un juego espontáneamente organizado, de fútbol, disputado en espacios barriales, populares, públicos. Lo que se pone en juego en un *picadito* no son solo los elementos de la *lógica interna* del deporte que definiría Parlebás (2001)², sino también la expresión cultural de esa práctica, porque nadie que observe o vivencie esa práctica va a dudar de que eso que está pasando ahí sea otra cosa que fútbol. Lo que nos preocupa entonces es develar estas configuraciones identitarias que se producen en los encuentros de las mujeres jugando al fútbol, y esto lo hacemos poniendo en práctica un ejercicio etnográfico de observación, registro y escritura de las prácticas, de los discursos hechos cuerpo: los gestos, las posturas, las formas técnicas, el lenguaje verbal y no verbal, las formas en que se relacionan las jugadoras, en su equipo y con otros equipos, con las y los entrenadores/as, con el público, la hincada, con los y las jueces/as. La metodología etnográfica, que la abordamos como enfoque a la vez que como método (Branz y Levoratti, 2017) nos permite comprender la complejidad de lo plural en las prácticas del fútbol, y no solo la norma. La pertinencia de este método reside en las herramientas para registrar los procesos cotidianos de configuración de identidades. La invitación es a que tanto las jugadoras, como otros estudiantes que acompañan el proyecto, así como los y las docentes que orientamos el proyecto, podamos hacer un relato a partir de las observaciones en el campo, en este caso los *picaditos*, donde poder registrar todo aquello entendemos hace a estos procesos, a sabiendas que el deporte es un espacio de fuerte operación identitaria (Branz y Levoratti, 2017). En este sentido, es importante destacar, como dice Esteban, M. L. (2004) citando a Cornell (1995), que

“las prácticas corporales no son internas o individuales, sino interactivas y reflexivas, en la medida que conllevan relaciones y simbolismos sociales; incluyendo también instituciones sociales a gran escala, como es el caso del deporte (...) se conforman vidas individuales, pero sobre todo un mundo social, de forma que para él la masculinidad (o la feminidad) es material, quinética, «performativa», existe en la interacción social a través de estructuras sociales

² En el sentido que Parlebás (2001) sugiere definir a cada deporte, describiendo los elementos constitutivos de su lógica interna: el material o móvil, los jugadores, las reglas, el espacio y el tiempo.

concretas y permite la emergencia de nuevas percepciones y conductas” (2004, pp. 62-63).

En este marco entendemos a la observación participante, no como una mera técnica de recolección de datos, sino más bien desde su compromiso ontológico, como la acción de *conocer desde dentro*, y convertirla así en una práctica transformativa para el sujeto que investiga (Ingold, 2015). Es por ello que las jugadoras, en su compromiso con la tarea de extensión engranada con la producción de conocimiento, trabajan sobre su propia experiencia, además de los procesos externos que puedan observar. De modo que el trabajo de investigación-extensión, enfocado desde el trabajo etnográfico se constituye no solo como una herramienta de producción de conocimiento, sino también “un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para los nativos de una aldea, una villa miseria, un laboratorio o una base espacial, vivir y pensar del modo en que lo hacen. (Guber, 2001, p. 121). Los objetivos de este proyecto se orientan a la visibilización del fútbol femenino en Uruguay, a redescubrir los espacios de práctica, donde las diversidades discursivas en la comprensión de este fenómeno deportivo nos sorprendan y nos interpelen, así como a la producción de narrativas de mujeres sobre su forma de percibir el fútbol. En este recorrido nos interesa también potenciar la organización social de colectivos de mujeres futbolistas, tanto en la agrupación de nuevos equipos, como en el fortalecimiento de los debates políticos que puedan disputar los espacios de poder donde se regula la práctica del fútbol, reclamando la equidad en los espacios de práctica y la organización de campeonatos, asegurando a aquellas jugadoras que decidan profesionalizar su práctica, condiciones dignas de trabajo. Este vínculo constante con los debates políticos que circundan la práctica del fútbol femenino, y que de alguna manera lo moldean, justificando los modos en que vive y sobrevive en la escena del deporte nacional, en el relato social sobre lo que debe o no debe ser, se justifica en la posibilidad de pensar la producción de conocimiento – y su insoslayable vínculo con la sociedad – en un diálogo comparativo permanente entre las tradiciones académicas del campo (en este caso la educación física) y los procesos identitarios que se observan desde la etnografía, en lo que Peirano (2004) define como “un ejercicio de “extrañamiento” existencial y teórico que pasa por vivencias múltiples y por el presupuesto de la universalidad de la experiencia humana (2004, p. 337). Extrañarnos de lo conocido, conocer lo extraño, desnaturalizar las prácticas, problematizar la tradición, cuestionar lo homogéneo de lo universal desde el estudio de

lo particular, hacer particular algo tan universal como puede ser *jugar-a-la-pelota*, son algunos de los desafíos que este proyecto nos puso en el camino.

Bibliografía

Archetti, E. (1998) Prólogo. En: Alabarces, P., Di Giano, R. y Frydenberg, J. (Comps). *Deporte y Sociedad*. Buenos Aires: Eudeba, pp.9-12.

Branz, J. y Levoratti, A. (2017) *Cuerpo, identidad y deporte*. Bajo Palabra, Revista de Filosofía. II Época, N° 16, pp. 29-37.

Esteban, M. L. (2004) *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.

Figueiredo, T. S. (2017) *Processo de Institucionalização do Futebol Feminino no Uruguai: políticas públicas e organizações sociais*. Maestría em Antropologia, Universidade Federal Fluminense (UFF), Río de Janeiro, Brasil.

Garton, G. (2017) “Fit girls”. *Corporalidad, identidad y género en las representaciones de mujeres futbolistas*. Bajo Palabra, Revista de Filosofía. II Época, N° 16, pp. 39-49.

Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad* (Vol. 11). Editorial Norma.

Ingold, T. (2015) «Conociendo desde dentro: reconfigurando las relaciones entre antropología y etnografía». *Etnografías Contemporáneas*. Vol. 2, núm. 2, pp. 218-230.

Parlebás, P. (2001) *Juegos, deportes y sociedades*. Léxico de Praxiología motriz. Barcelona, España: Editorial Paidotribo.

Peirano, M. (2004) *A favor de la etnografía*. En: Peirano, M. (Ed.) *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*. Argentina, Buenos Aires: Prometeo Libros. Pp. 323-356.

Pimentel, L. (2018) *Volando sobre tierra*. Investigación sobre el fútbol practicado por mujeres en Uruguay. Monografía final, Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.